



COMO *un guante*

Con una ecléctica y estudiada decoración, la interiorista Cristina Jorge de Carvalho ha conseguido que este piso lisboeta refleje la esencia de su propietaria. Un coqueto patrón hecho completamente a la medida.

Realización: Mercedes Díaz de Rábago. Texto: Ana Isabel Hernández
Fotos: Montse Garriga

DISEÑOS EX PROFESO

Los sofás en terciopelo –uno blanco y otro negro–, los cojines con telas de Etro e ikats, la mesa de centro de espejo y con hueco para el bar, la estantería de hierro... La decoradora ha ideado un depurado repertorio de muebles que convive sin fisuras con las obras de arte –el cuadro en negro es de João Louro y la fotografía, de João Paulo Serafim–, las piezas tribales africanas –el banco con tres asientos en madera oscura, la máscara...– y los diseños *vintage*, como la lámpara de pie blanca y el candelabro modular Nagel cromado.



IDEAS DE LA INTERIORISTA

CRISTINA JORGE DE CARVALHO (www.cjc-design.com)

Colores en calma

La paleta cromática es sobria y elegante: rosa pálido para las paredes del salón-comedor, un suave verde agua en el dormitorio, el neutro tono topo de la cocina... La rompen golpes de color en muebles y obras de arte.

Lámpara a lámpara

La iluminación se basa principalmente en una amplia colección de luminarias que complementan los contados focos halógenos del techo. Diseños del atelier de la decoradora, piezas retro y modelos clásicos que dan una exquisita luz indirecta.



CÁLIDOS ESPACIOS DE CONFORT

Una alfombra bereber marroquí encuadra la zona de estar, donde se ha creado un cómodo rincón de lectura con una butaca *oldie*, la mesita auxiliar *Tiffany*, de la firma Boca do Lobo, y una lámpara de pie de Vico Magistretti. Como telón de fondo, grandes cortinajes de lino en tono crudo que filtran la abundante luz natural que entra por los cuatro ventanales.



DIVIDE Y VENCERÁS

En la entrada a la casa se ha dejado a la vista la estructura pombalina de madera. Este sistema antisísmico, auspiciado por el Marqués de Pombal y característico de los edificios levantados tras el terremoto de Lisboa de 1755, otorga independencia al salón, pero sin ocultarlo y forma una sencilla zona de *hall*.



LAS PIEZAS VINTAGE MARCAN LA PAUTA

Una lámpara de cristal de los 60, de la firma alemana Doria, ilumina el comedor, para el que se han elegido diferentes sillas retro: los dos modelos de la serie *Plastic*, de los Eames, los edita Vitra y las tapizadas llevan un estampado de *toile de Jouy* de Manuel Canovas. Para rematar el conjunto, la decoradora diseñó una mesa lacada ad hoc, sobre la que destaca un jarrón de Vista Alegre. El cuadro es una obra de João Louro.





EL IRRESISTIBLE *BLACK POWER*

La cocina es un espacio que se diferencia claramente del estilo cromático del resto de la vivienda, donde imperan los tonos suaves. Aquí, en cambio, los muebles se han hecho a medida con un potente lacado en negro en alto brillo. Una lámpara antigua de cristal acentúa la dramática escenografía.

UN COLOR INTENSO Y UNA
LÁMPARA FANTÁSTICA: LA
EMOCIÓN ESTÁ ASEGURADA





En uno de los barrios más *trendy* de Lisboa, y dentro de un edificio de estética pombalina, este piso convenció a su propietaria nada más verlo. La casa, además, estaba completamente renovada y su distribución resultaba idónea. No había, por tanto, más que hablar. Bueno, sí; quedaba encargar un proyecto decorativo eficaz y con carácter. La dueña recurrió a un nombre seguro para ella: la diseñadora de interiores Cristina Jorge de Carvalho, quien ya había decorado con rotundo éxito su vivienda anterior.

Esta experta planteó el trabajo con un respeto absoluto hacia el estilo de la propietaria, una empresaria de moda de vida cosmopolita, cuya pasión por el arte marcó la concepción de los espacios. La interiorista tuvo siempre en mente el tipo y el formato de las obras al seleccionar el mobiliario, un interesante *mix* de piezas en cuanto a colores, estilos y materiales.

Por un lado, se encuentran los diseños de factura contemporánea creados por el estudio de Cristina Jorge de Carvalho: muchos realizados ex profeso para la vivienda y otros rescatados del proyecto anterior. También encontramos piezas *vin-tage* y notas étnicas y clásicas, que aportan un toque atemporal, lleno de eterna elegancia. Un magnífico conjunto que ha dado como resultado un piso femenino y ecléctico, hecho a la medida, en el que todo tiene su razón de ser y un porqué. ♦

Ver páginas de Direcciones

TOQUES DE CLASICISMO EN EL DORMITORIO

La cama y el banco son réplicas Luis XV en tono marfil y tapizadas con lino natural. En contrapunto, almohadas hechas con telas de Etro y Ralph Lauren. Como mesillas, velador de acero y cristal E-1027, de Eileen Gray, que edita ClassiCon, con flexo sesentero rojo y velas de Carolina Herrera; y un diseño cúbico forrado de espejo, del atelier de la decoradora, al igual que la lámpara con pie de esferas.

CUARTO DE BAÑO PRINCIPAL

El color chocolate del gresite que reviste la pared armoniza con el tono de la madera del mueble del lavabo. El candelabro de cristal y los sanitarios de Flaminia aportan luz y contraste.